МНОГОЛИКИЙ ДИСКУРС

УΔК 1.14

Хавьер Хаймес Сьенфуэгос

«Потребительская культура» и «технологический разум»: видение одномерного бытия человека Гербертом Маркузе

Цель настоящей работы - раскрыть аналитический и синтетический аспект понятия технического разума в творчестве Герберта Маркузе. Это позволит нам раскрыть понятие человека XXI века, равно как новые формы сублимации, которые структурируют общество. Наконец, анализируются такие понятия, которые образуют стержень настоящего исследования, среди которых следует особо выделить понятие угнетения, что открывает возможность фрейдисткого анализа общественных устройств и диалектической трансформации человека в творчестве Маркузе. Эта диалектика раскрывает существо, которое производит, потребляет и оказывается угнетенным, - обладателя ложного сознания. Его анализ обществ постмодерна, отмечен фрейдианской оптикой, сквозь призму которой подвергаются репрессии спонтанные спонтанные импульсы и проявляется склонность к танатосу. Таким образом создаются условия для зарождения технического разума, базирующегося на желаниях, задаваемых обществом, которое оказывается не в состоянии сублимировать первичные импульсы, и конструкция субъекта происходит путем его подавления в форме коллективного сознания за счет экономической и социальной деконструкции, за счет производства и потребления. Капиталистическая система и новые формы культуры ведут к созданию ложного сознания, которое для Маркузе является источником всеобъемлещего зла, так как проистекает из постоянной неудовлетворенности ее общественных манифестаций.

Ключевые слова: репрессия, мышление, потребительство, общество

Хавьер Хаймес Сьенфуэгос – аспирант Гуманитарного факультета Автономного университета штата Мехико, Толука, Мексика

The international scientific-practical conference DISCOURSOLOGY: METHODOLOGY, THEORY AND PRACTICE

POLYMORPHIC DISCOURSE

Javier Jaimes Cienfuegos

"Consumer culture" and "tecnological reason": a vision of the one-dimensional man by Herbert Marcuse

The objective of the present work is to establish an analytical and synthetic process of the concept of technical reason in the work of Herbert Marcuse. Allowing to understand the concept of man in the XXI century as well as the new forms of sublimation that are structured in the society Tecnocientificas that bring as a consequence subjects without opposition and criticism. Finally, the concepts that are the central axis of the present study are addressed, that is, repression is approached with special care under the theoretical and contextual analysis of the same; The latter gives way to the Freudian analysis of societies as well as the dialectical transformation of man within the work of Marcuse, detects a being that produces, consumes and is repressed, possessing a false consciousness. His analysis of post-modern societies begins under the Freudian perspective, where pulses are repressed and inclined to Thanatos, thus allowing the construction of the technical reason based on satisfying the desires imposed by society and not sublimating the primaries, in this meaning the construction of the subject is given from its oppression in the form of collective consciousness and a deconstruction from the social economic sphere, where the basis will be production and consumption as a form of satisfaction, the merchandise. The capitalist system and the new forms of culture in which a false conscience is created for Marcuse, are the culprits of all the ills that afflict society since from it the constant disagreements that are manifested in a social way come off.

Keywords: thought, repression, society, consumerism

Javier Jaimes Cienfuegos is Postgrade Student of Humanitarian Faculty of Autonomous University of Mexico State, Chelyabinsk, Russia

DISCURSO POLIFACETICO

Javier Jaimes Cienfuegos

"Cultura de Consumo" y "razón tecnológica": una visión al ser unidimensional de Herbert Marcuse

El objetivo del presente trabajo es mostrar, en el aspecto analítico y sintético, el concepto de la razón técnica en la obra de Herbert Marcuse. Permitiendo entender el concepto de hombre en el siglo XXI al igual que las nuevas formas de sublimación que se estructuran en la sociedad Tecnocientificas que traen como consecuencia sujetos sin oposición y critica. Finalmente, se atienden los conceptos que son el eje central del presente estudio, es decir, se abordan con especial cuidado la represión bajo el análisis teórico y contextual del mismo; este último da paso al análisis freudiano de las sociedades al igual que la transformación dialéctica del hombre dentro de la obra de Marcuse. detecta un ser que produce, consume y se encuentra reprimido, poseedor de una falsa conciencia. Su análisis de las sociedades posmodernas inicia bajo la óptica freudiana, en donde se reprimen las pulsiones y se inclinan al tánatos, permitiendo así la construcción de la razón técnica basada en satisfacer los deseos impuestos por la sociedad y no sublimar los primarios, en este sentido la construcción del sujeto se da a partir de su opresión en forma de conciencia colectiva y una deconstrucción a partir del ámbito económico social, en donde la base será la producción y el consumo como forma de satisfacción la mercancía. El sistema capitalista y las nuevas formas de cultura en donde se crea una falsa conciencia para Marcuse, son los culpables de todos los males que aquejan a la sociedad ya que de éste se desprenden las constantes inconformidades que se manifiestan de manera social.

Palabras-clave: represión, pensamiento, consumismo, sociedad

Javier Jaimes Cienfuegos es Estudiante del Posgrado de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México

El autor Herbert Marcuse, se logró distinguir por su capacidad para centrar sus estudios en la realidad. Este hecho es considerable debido a que así se logran encontrar y apropiar las diversas variables por las que se encuentra compuesta la realidad, en este caso, se habla de las variables sociales. laborales, humanas v psicológicas.Su análisis de las sociedades pos modernas inicia bajo la óptica freudiana, en donde se reprimen las pulsiones y se inclinan al tanatos, permitiendo así la construcción de la razón técnica basada en satisfacer los deseos impuestos por la sociedad, no sublimar los primarios , en este sentido la construcción del sujeto se da a partir de su opresión en forma de conciencia colectiva, una deconstrucción a partir del ámbito económico social en donde la base será la producción y el consumo como forma de satisfacción.

Con base en lo anterior, la enajenación es el señalamiento de los verdaderos problemas que enmarcan el contexto histórico. social -político en el que vivió este autor y se viven en la actualidad. Al respecto, la postura teórica sobre la que descansan la teoría del hombre unidimensional como producto de la sociedad pos moderna, se encuentra fundamentada en los postulados teóricos de sus predecesores tales como Marx y Freud. Este hecho evidencia un paradigma complementario, es decir, que a las ideas preconcebidas de los predecesores mencionados, se le

agregaron otras, que fueron las de Marcuse.

El presente trabajo tiene como fin determinar cómo es que todo los procesos de explotación y creación de una falsa conciencia recaen en la creación de una cultura de consumo, la cual es el factor principal de dominio de las sociedades pos modernas, en donde el hombre convencido de una supuesta autonomía y libertad reduce su criterio a qué objeto puede elegir, consumir y satisfacer las nuevas necesidades implementadas traducidas en deseos, aparentemente se suplen aquellas pulsiones instintivas manifestadas por Freud con objetos creados por la razón técnica. "Lo que en el sentido más estricto se llama felicidad surge de la satisfacción, casi siempre instantánea, de necesidades acumuladas que han alcanzado elevada tensión. y de acuerdo con esta índole sólo puede darse como fenómeno episódico. Toda persistencia de una situación anhelada por el principio de placer sólo proporciona una sensación de tibio bienestar pues nuestra disposición no nos permite gozar intensamente sino el contraste, pero sólo en muy escasa medida lo estable" (Freud, 2013: 72).

Con base en la cita anterior los términos, descripciones necesarias que permiten conocer qué es y cómo se presenta la enajenación en el hombre en su vida al igual que las necesidades primarias se transforman por el consumo desmedido, si bien el capitalismo no las satisface crea las herramientas necesarias para

sustituirlas con un acceso inmediato, lo que crea en el hombre un placer efímero al adquirir un producto.

Cuando se habla de una cultura de consumo se deben atender aspectos importantes que permitan contextualizarse bajo el momento en el que este concepto fue desarrollado. "Los logros y los fracasos de esta sociedad invalidan su alta cultura. La celebración de la personalidad autónoma, del humanismo, del amor trágico y romántico parece ser el ideal de una etapa anterior del desarrollo. Lo que se presenta ahora no es el deterioro de la alta cultura que se transforma en cultura de masas, sino la refutación de esta cultura por la realidad. La realidad sobrepasa su cultura. El hombre puede hacer hoy más que los héroes y semidioses de la cultura; ha resuelto muchos problemas insolubles. Pero también ha traicionado la esperanza y destruido la verdad que se preservaban en las sublimaciones de la alta cultura" (Marcuse, 2010: 89).

Con el desarrollo de la industrialización y como derivado del proceso histórico evolutivo de la Edad Media, se dio un movimiento progresivo donde el sistema artesanal se fue desplazando poco a poco para dar lugar a un sistema de producción masivo de mercancías. Lo anterior fue factor para el incremento de las labores a aran escala donde se encontraba implicada la aplicación y uso de herramientas que ayudaban a tornar con mayor eficiencia las labores. Sin embargo, los poseedores de dicha maquinaria eran conocidos por ostentar un gran poder económico, a éstos, se les denominó como capitalistas o burgueses, por otro lado, se encontraban los artesanos mismos que fueron desfasados de poco a poco para, una vez que se habían quedado sin posibilidades de subsistir dentro del medio artesanal, ser incorporados dentro de las grandes industrias capitalistas. De esta forma es como se consolida una relación antagónica sobre la que se levantarían una serie de discusiones por parte de grandes filósofos, quiénes se dieron a la tarea de estudiar los procesos que se daban bajo este sistema. Herbert Marcuse crea sus criterios sobre la nueva cultura y sociedad que se forma a través del desarrollo industrial y tecnológico.

Marcuse se percata de la existencia de problemáticas importantes en las citadas relaciones obrero empresa, existe un sistema que se encuentra explotándola constantemente, determina que dicha explotación se presenta en función del sistema capitalista, en función de la cultura tecno científica de producción y las nuevas formas del universo político como fuente de producción; él menciona que existe una confabulación de estos tres para poder crear una cultura de confort en donde el hombre se adapte a la explotación v no se percate de la misma. El concepto que él guarda de explotación es el abuso que hace el capitalista

sobre el trabajador al momento de someterlo a horas extenuantes de trabajo enfocado a producir bienes o servicios de los cuales el trabajador aparentemente se beneficiará y logrará satisfacer sus deseos ya mencionados.

"Este hecho da paso a la inserción del capitalista al sistema económico de la época dónde la base de su producción económica no es sino el mismo trabajador, quien vende su fuerza de trabajo con el único objetivo de generar recursos que le permitan ser parte de las formas de consumo, con base a lo anterior, se crea una conciencia de consumo, en donde la primacía humana es satisfacer las demandas sociales transformadas en requerimientos o necesidades. "La perversión apunta al hecho de que la sociedad industrial avanzada se enfrenta a la materialización de los ideales. Las capacidades de esta sociedad están reduciendo progresivamente el campo sublimado en el que la condición del hombre era representada, idealizada y denunciada. La alta cultura se hace parte de la cultura material. En esta transformación, pierde gran parte de su verdad" (lbíd: 90).

En este sentido la cultura material juega un papel importante pues se ha encargado de someter ideológicamente al hombre con el fin de mantenerlo calmo ante la expectativa de obtener una mejor vida, provista de comodidades, placeres y formas de conocimiento que materializan cada vez más su

realidad, es un modo en el que los que están posicionados en el poder puedan encontrar una mejor forma de vida a expensas de las masas de trabajadores que día a día se venden a sí mismos con objetivos diferentes al del sistema que les oprime.

La cultura postecnológica produce la sensación de aprensión del hombre con respecto al producto de su trabajo, aquí el trabajador no se siente distante e indiferente de sus labores, pretende que lo que produce le pertenece y por lo tanto su interés sobre el mismo va más allá, poseer y generar ingresos que le ayuden a subsistir y satisfacer dentro de su realidad. "La conquista tecnológica y política de los factores trascendentes en la existencia humana, tan característica de la civilización industrial avanzada, se afirma en la esfera instintiva. como satisfacción lograda de un modo que genera sumisión y debilita la racionalidad de la protesta. El arado de satisfacción socialmente permisible y deseable se amplía grandemente, pero mediante esta satisfacción el principio de placer es reducido al privársele de las exigencias que son irreconciliables con la sociedad establecida. El placer, adaptado de este modo genera sumisión" (Ibíd: 105).

En este punto, Marcuse también hace una distinción en las nuevas formas sociales de control instauradas por la cultura, en donde se pone de manifiesto una situación en el que el sistema capitalista en pleno desarrollo se

ha percatado que la fuerza de trabajo de los obreros es un factor fundamental para su existencia, no por ello se debe entender que el sistema explotador no puede ser sin el obrero en un sentido particular, sino que, es muy fácil para éste lograr encontrar dicha mano de obra en cualquier parte y a costos realmente bajos. Como ya se decía, el obrero es la fuente de desarrollo para el actual sistema industrializado debido a que éste es el productor de las mercancías que ayudan a incrementar la recapitalización.

Lo anterior llevó a establecer dos formas de tratar a los trabajadores dentro del capitalismo, inicialmente los abusos constantes en el que a los trabajadores se les hacía laborar bajo condiciones extenuantes y a producir bajo las mismas condiciones, en el capitalismo tecnológico se genera la sumisión a partir de la satisfacción de los deseos con los objetos, motivo de la enajenación del obrero hacia el producto de su trabajo.

Bajo las condiciones hostiles de trabajo, el obrero realizaba diversas consideraciones, sobre todo, presentaba algunos sentimientos de insatisfacción, por ello comienza a desprenderse de sí mismo en cuanto a jornadas laborales

Llama la atención un aspecto esencial en las nuevas formas de producción, el trabajador se mantiene insatisfecho, sin embargo, es el producto realizado el que le ha llevado a alienarse, a sentir que dicho producto es suyo pero no lo es al mismo tiempo, lo es en tanto lo

elabora, pero no lo es en tanto lo produce para otro y por lo tanto le despojan del mismo por comercializarlo, es este último punto lo que le mantiene a la defensiva para sostener la producción y este sentimiento es satisfecho por la cultura pos tecnológica, en el momento en que puede adquirirlo por fuera de su trabajo a través de su ganancia realizada" (Ibía: 105).

Las sociedades pos modernas a partir de la construcción de una cultura de consumo logran hegemonizar el pensamiento, Marcuse se manifiesta en contra acusándola de manipular a las masas aletargándolas y resignándolas a resistir sus actuales modos de vida, en los que impera la pobreza no sólo económica sino de pensamiento, puesto que les provee de ideologías falsas como la concepción de felicidad a partir de la adquisición de bienes o la idea de una vida mejor a partir de la satisfacción de los deseos impuestos por la sociedad El capitalismo actual confabula el conocimiento tecno científico con el sistema capitalista y entre ambos, como una unidad poderosa, acapararan la realidad por completo y someter a nivel psicológico aquellos sobre los cuales ya ejerce su dominio. Aquí el burgués, hace uso de las herramientas tecno científicas para someter al proletariado.

Por lo anterior, se puede decir que las nuevas ideologías creadas en la cultura del siglo XX consisten en el despojo de la personalidad del individuo a fin de someterle bajo ideas ajenas a

la realidad. Finalmente, en cuanto a la enajenación económica, Marcuse observa que ésta posee una fuerte interrelación con el sistema económico y que en cierta medida también con la falsa conciencia en cuanto uno determina al otro en las situaciones que ya se han mencionado. "Del mismo modo aue esta sociedad tiende a reducir e incluso absorber la oposición, en el campo de la política y de la alta cultura, lo hace en la esfera instintiva. El resultado es una atrofia de los órganos mentales adecuados para comprender las contradicciones y las alternativas y, en la única dimensión permanente de la racionalidad tecnológica, la conciencia feliz llega a prevalecer. Ésta refleja la creencia de que lo real es racional y de que el sistema establecido, a pesar de todo, proporciona los bienes. La gente es inducida a encontrar en el aparato productivo el agente efectivo del pensamiento y la acción los que sus pensamientos y acciones personales pueden y deben ser sometidos" (Ibíd: 108).

De esta forma, la cultura de consumo sucede en el momento en que el proceso de la circulación de mercancías que elaboró el trabajador se pone en práctica llevando a manifestar los citados sentimientos de satisfacción en lo que el obrero sabe que dicha mercancía produce dinero, es decir que genera la economía y que podrán pertenecerle a él a través del consumo de la misma, es

paradójico observar el hecho que el trabajador produce y consume de la misma forma.

La escuela de Frankfurt revalorizó el papel intelectual creado por las instancias capitalistas, adviertiendo la imposibilidad de una teoría crítica a partir de la tecno ciencia ya que no se puede formar una conciencia subjetiva de una realidad opresiva objetiva, Marcuse señala la necesidad de crear un pensamiento revolucionario independiente, capaz de considerar la naturaleza y eficacia de los movimientos sociales para la emancipación de la razón de lo llamado técnico, en tanto el sistema existente pretende satisfacer las necesidades impuestas por el mismo, le otorga al hombre la capacidad de comprender el mundo a partir de las disciplinas creadas por la razón técnica y las facultades de ser autónomo dentro de una libertad regulada bajo los mismos principios, el hombre posmoderno no percibe el cambio social como una necesidad de ahí la falsa conciencia , se deposita la confianza en sociedades que satisfacen las necesidades, deseos bajo criterios económicos y <racionales> logrando que el hombre se oponga ante el cambio del sistema que lo está oprimiendo es decir a la revolución crítica. A pesar de que en la actividad del hombre sea evidente un impulso a la libertad. deposita su felicidad en ideologías y bases represivas, el avance de la racionalidad instrumental se caracteriza por su

represión, maximizando las ganancias económicos como un estándar privilegiado lo que conduce en términos Freudianos ya antes mencionados al principio del tanatos, la verdadera sublimación y liberación de los instintos será la base para fragmentar la falsa conciencia. "En un civilización libre de verdad todas las leyes son autoimpuestas por los individuos <dar libertad por la libertad es una ley universal, la voluntad de totalidad se realiza así misma sola a través de la naturaleza del individuo. El orden

es libertad sólo si está fundado y es mantenido por la libre gratificación de los individuos" (Marcuse, 1983: 125).

Para el poder económico la lógica inherente en las diferentes disciplinas de conocimiento es irrelevante su concreción es material, en este sentido el avance del racionalismo instrumental aliena la conciencia transformándola en la masa como un principio universal el cual debe ser seguido, respetado y apreciado.

Bibliografía

- 1. Freud, Sigmund. (2013). El malestar en la cultura, Alianza, Madrid.
- 2. Marcuse, Herbert. (2010). El hombre Unidimensional, Ariel, Madrid.
- 3. Marcuse, Herbert. (1983). Eros y civilización, edit. Sarpe, Santiago de Chile.